



La novia de Cristo en yugo igualitario

“Las Escrituras definen por quién regresará Jesús al final de los tiempos... Seremos la Novia de Cristo en yugo igualitario y lo anhelamos tanto que no estimaremos nuestras vidas y podremos ofrecerlas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).” (Núm. 8)

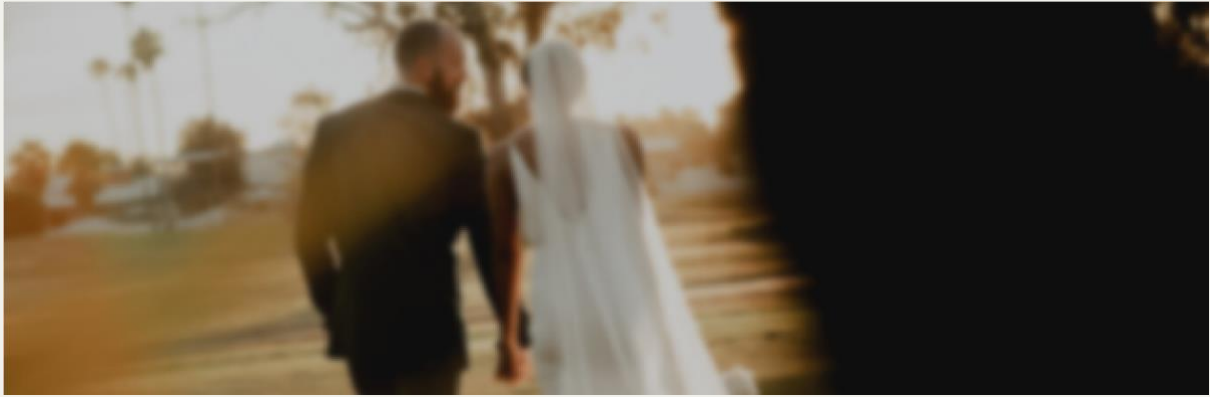
Desde la década del 2000, Dios ha revelado el misterio del Paradigma Nupcial a su Iglesia. Este fue el principio del despertar del Espíritu Santo en la Iglesia de los Últimos Tiempos y la revelación de nuestra identidad nupcial. En aquellos años esto era como un susurro, hoy ya no es extraño referirnos a nosotros mismos como “la Esposa” y a Jesús como “nuestro Esposo”. Generalmente entendemos que esto no tiene nada que ver con el género del creyente, sino que es una imagen profética que muestra el nivel de intimidad y acceso a Jesús, esta es la invitación a cada creyente sea hombre o mujer.

En esta década de preparación para los últimos tiempos, el Espíritu Santo nos está mostrando nuestro llamado a crecer para convertirnos en la Novia de yugo igualitario, para que podamos avanzar y tener una relación nupcial madura con Jesús y no encontrarnos en el bando opuesto al fin de esta década, en medio de la guerra espiritual.

Por supuesto, la plenitud de quienes somos como Esposa de Cristo será manifestado en su Segunda Venida. Nuestro amor será incondicional, maduro, sin mancha ni defecto y podremos trabajar junto a Él (Apoc.19:7, Ef.5:27). Sin embargo, en esta hora, el Espíritu Santo nos muestra la necesidad de una preparación nupcial intensiva y consciente.

Si ser una Novia apta para Jesús es tan importante, deberíamos preguntarnos:

- ¿Por qué la Novia de Cristo tiene que estar en yugo igualitario?
- ¿Cómo es la novia?
- ¿Cómo se prepara para caminar junto a su Esposo?



Nuestro Glorioso Destino como la Novia de Cristo en Yugo Igual

La Novia de Cristo es la identidad más destacada para la Iglesia durante la Segunda Venida de Jesús. Apocalipsis 19:7 y 22:17 menciona la Novia global y madura que estará preparada para el final de los tiempos. Ella estará de acuerdo con Jesús, se entregará completamente a Él y clamará junto al Espíritu Santo, diciendo: *"¡Ven, Señor Jesús!"*.

El paradigma nupcial se encuentra a lo largo de las Escrituras (Oseas 2:16, Isaías 54:5, el Cantar de los Cantares, Juan 3:29) y es en palabras del apóstol Pablo *"un gran misterio"* (Efesios 5:32). De hecho, la última parábola de Jesús enseñada públicamente fue la comparación del Reino de Dios como una boda (Mateo 22:1-14). También en el discurso que tuvo lugar en el monte de los Olivos, Jesús comparó su regreso en los últimos tiempos como el de un novio que viene a buscar a su novia (Mateo 25:1-13). ¡Si esas fueron sus últimas palabras seguramente nos está señalando algo muy importante!.

¿Por qué este énfasis?

¡Porque el corazón de Jesús es el corazón del Esposo!. Y como Novio, Él está buscando una compañera eterna!

Aunque las cualidades buscadas en las esposas por los maridos terrenales difieren de un marido a otro, nuestro Novio celestial es muy claro y específico en lo que busca. Apocalipsis 19:1-10 nos da la respuesta de lo que Jesús está buscando, sin dejar lugar a dudas.

Él anhela profundamente a una Novia que:

- **Esté completamente de acuerdo con Él** porque eso significa que **lo entiende perfectamente** (v1,3);

- **Se rinda y obedezca a su Novio por completo** porque **confía** plenamente en Él (v6);
- **Lo anhele** (especialmente su regreso) porque **lo ama** y quiere estar junto a Él (v7).



Dicho de otra manera, ¡Él está buscando que su Novia esté “en yugo igual” con Él!

¿Qué significa esto y cómo se ve?

Estar “en yugo igual” significa estar unido con algo o alguien que es igual o similar a ti, eso quiere decir que Jesús busca una Novia que sea *como Él*. **Una Novia que sea acorde a su amor, carácter, valores, comprensión, poder y autoridad.** Cuando somos su compañera estamos de acuerdo y nos rendimos a Él, ¡sin ser esto un problema!.

1. Unidos en amor entre iguales

Así como Jesús nos ama con todo su corazón, Él quiere que nosotros, su Esposa, lo ame completamente, con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerzas. Es por eso que el Espíritu Santo está restaurando el Primer Mandamiento en la Iglesia, en esta hora. Él está decidido a levantar a una Novia con un corazón indivisible y apegado a Él, hombres y mujeres que menospreciaran sus vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).

2. Unidos en carácter y valores

Para unirnos profundamente a Él, nuestros corazones deben ser santos, justos, humildes, misericordiosos y puros como el suyo. Esto nos dará la fuerza para llevar su poder y autoridad allá donde quiera y compartirla con nosotros, su Novia. Necesitamos amar lo que Él ama y odiar lo que Él odia para que podamos orar y vivir alineados a Él.

3. Unidos en comprensión y acuerdo

Jesús, nuestro Esposo, también es Juez y ser la Novia de los últimos tiempos, significa que debemos comprender su corazón, amante de la justicia. Hay que estar de acuerdo con sus juicios porque son justos y son parte del Fin de la Era.

Jesús es celoso, especialmente cuando se trata de con quién nos ponemos de acuerdo. Él nos invita a deleitarnos en sus juicios (Jer. 9:24; 30:24) y busca la unanimidad en nuestro corazón y mente.

4. Unidos en poder y Autoridad

Jesús es Rey y nosotros como su Novia, debemos confiar en que Él tiene pleno control de todo. En segundo lugar, tenemos el privilegio de luchar al lado de nuestro Amado en la guerra espiritual y ser vasos llenos de su poder y autoridad. Funcionando como su *Ekklesia*, teniendo clara nuestra identidad de Novia y con acceso a su corazón.

¡Guau! Si este es nuestro glorioso destino, ¡hay que prepararnos!



Claves para la preparación nupcial

Así como las novias terrenales hacen todo lo posible para prepararse y verse guapísimas en el día de su boda, también nosotros debemos prepararnos para nuestra unión nupcial y madura con Jesús en el fin de los tiempos y posteriormente en nuestra boda.

Confiamos en que el Mejor Amigo del Novio (Juan 3:29), el Espíritu Santo, nos preparará para ser la Esposa digna de Jesús. ¡Lo único que tenemos que hacer es cooperar con Él!. De cierto, Él nos ha guiado y nos ha dado claves para prepararnos en esta década.

Apocalipsis 3:20 es un pasaje importante que el Espíritu está resaltando los capítulos **2 y 3 de Apocalipsis** (números [6](#), [18](#)). Estos dos capítulos no sólo revelan **las siete áreas de madurez espiritual que Jesús busca en su Novia**, sino que también

señala las siete cuestiones espirituales que la Iglesia de los últimos tiempos tiene que superar. Jesús es celoso y quiere que prestemos atención, por eso hay una frase que se repite **siete veces** : *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias...”* (Apocalipsis 2:7,11,17,29; 3: 6,13,22).

¿Acaso no deberíamos prestar atención a nuestro Amado Esposo?

Además, estos capítulos también tienen una clave: Apocalipsis 3:18–20. Debemos arrepentirnos, abrir las puertas de nuestro corazón constantemente y comprar aceite diligentemente ([Número #18](#)). Si hacemos esto, Él nos vestirá con ropajes blancos e inmaculados, sin mancha y así estaremos listos para su regreso.



Es hora de olvidarnos de todos los demás

La triste realidad es que muchos de nosotros no anhelamos ni vivimos como la Novia enamorada de Jesús. Muchos amamos a Jesús, pero también las cosas de este mundo y nuestros corazones se han vuelto tibios para nuestro Esposo. Realmente, somos similares a la Iglesia de Laodicea.

Contra todo pronóstico, ¡Jesús no se ha rendido!. Él siente amor, deseo y anhela una Novia santa, con todo su corazón. **En esta hora, Él viene y sus ojos son como llamas de fuego y nos impartirá su fuego santo, para que nuestros corazones ardan y vibren. Todo lo que tenemos que hacer es aceptar su llamado.**

En esta década, es hora de abandonar a todos los demás, prepararnos y correr hacia nuestro Novio. Es hora que nos despojemos de todo pecado y peso que nos retrasa y enreda, es necesario correr esta carrera. Y nuestra confianza es que nuestro Amado ha comenzado la buena obra en nosotros y Él la terminará.

Levantémonos y seamos la Novia madura, alineada con el Novio, que lo ama con todo su corazón, lo conoce y comprende perfectamente, confía y está de acuerdo con Él y se une a Él plenamente.

“Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado”. (Apocalipsis 19:7)